

La Bibliografía Geográfica en el Perú

Por Federico Schwab.

El Perú ha sido el centro de toda la América Meridional durante la época de la Colonia. Como tal, adquiere valor simbólico en la mente de los contemporáneos y el proverbio "Vale un Perú" era la fiel expresión de la fantasía popular, para la cual el Perú ha sido la encarnación de todas las riquezas imaginables. No sorprende, por consiguiente, que este país atrayese como un imán a todos aquellos que buscaban fortuna, inmediatamente después que la noticia de su descubrimiento y de sus fabulosas riquezas comenzó a difundirse por todo el viejo Mundo. Sin embargo, con los conquistadores y primeros colonos arribaron también hombres de espíritu científico que recorrieron las nuevas tierras, tomando apuntes de sus características geográficas, de su reino animal y vegetal y de las costumbres de sus habitantes. Así surgieron las primeras crónicas, las primeras "Historias Naturales" de Indias que, a su vez, encontraron interesados lectores y despertaron aún más la curiosidad por las cosas del nuevo Mundo. Ya muy temprano se estableció una especie de intercambio espiritual entre la Metrópoli y los centros del joven dominio colonial de la Corona española.

Al Perú correspondía, sin duda alguna, papel importantísimo en todos los estudios geográficos que se realizaron sobre la América Meridional, durante el tiempo de la dominación española. Sede del Gobierno de las vastas posesiones coloniales en esta parte del nuevo Mundo, tenían que salir del Perú valiosos informes de carácter oficial, no solamente sobre asuntos políticos y económicos, sino también sobre tópicos relacionados con la exploración y el aprovechamiento de los territorios vírgenes, codiciados por sus riquezas reales o imaginarias. Es sabido que estos informes, muchas veces, fueron acompañados por interesantes documentos cartográficos, de los cuales muchos se conservan actualmente en los archivos de España y de otros países (1). Los

1) Los reconocimientos geográficos de los territorios comenzaron con la Conquista misma. Así Francisco Pizarro envió visitadores que, por vista de ojos, hicieron la descripción de la tierra del Perú; según lo decía el Rey, en 6 de noviembre de 1535. (Relaciones Geográficas de Indias, Madrid, 1881-87, t. I, p. XL). Desde entonces no cesan de salir del Perú las descripciones e informes y son frecuentes, a su vez, las Reales Cédulas que mandan el envío a España ya de informes generales ya de datos geográficos especiales.

conocimientos geográficos desfigurados principalmente al comienzo por los relatos fantasmagóricos y el estilo epopéyico de los conquistadores del siglo XVI, se van aclarando lentamente a través de las narraciones de los misioneros que, después de sus entradas no menos heroicas, se radicaron en las dilatadas montañas para predicar la fé a los infieles e incorporarlos a la civilización; finalmente, las expediciones puramente científicas efectuadas a partir del siglo XVIII, tanto españolas como extranjeras, presentan el Perú bajo la clara luz de la época de la ilustración (2).

A pesar de los ricos antecedentes en la exploración geográfica del Perú, los estudios de esta clase no tienen actualmente el alto nivel que ellos merecerían. Después de trabajos de gran envergadura efectuados en el siglo pasado y al comienzo del presente por hombres de ciencia como Mariano Felipe Paz Soldán, Mateo Paz Soldán y Antonio Raimondi, el estudio de la geografía peruana, desde un ángulo estrictamente científico, ha ido decayendo. Se echa de menos sobre todo un esfuerzo de síntesis que aprovechase y utilizase los valiosos resultados, fruto de las expediciones realizadas a mediados del siglo pasado y al comienzo del presente por la Comisión Hidrográfica para el estudio de los ríos navegables de la hoya amazónica, por la Junta de Vías Fluviales y un sinnúmero de exploradores individuales que penetraron en las selvas del Oriente peruano, cuando éstas recobraron inusitado interés económico a raíz de la explotación del caucho. Fuentes de gran valor, de no menor importancia para la geografía del Perú, son los estudios hechos con motivo de los litigios de límites que el Perú tuvo que resolver con casi todos los países vecinos.

Los trabajos de los Paz Soldán en el campo de la geografía y los de Raimondi en la misma disciplina, pero ante todo, en las ciencias naturales, constituyen verdaderas excepciones. Parece que en el Perú, por razones sociológicas dignas de estudio, la actividad intelectual en el campo científico se concentró, a partir de la República, principalmente en la investigación histórica. La importancia de la obra de los autores mencionados es tal que debieron haber dejado profundas huellas, suscitando numerosos trabajos análogos y encontrando dignos continuadores. Sin embargo, no fué así. Las obras de los Paz Soldán y de Raimondi constituyen, por decirlo así, solitarias islas en el mar de la producción científica peruana. Mientras José de la Riva Agüero, en su profundo libro "La Historia en el Perú" (3), dedica toda la segunda parte del capítulo IV al análisis de la obra histórica de Mariano Felipe Paz Soldán, no existe trabajo de peso que aprecie su obra geográfica, que no es de menos importancia dentro del ámbito cultural del Perú. Suerte algo mejor corrió Antonio Raimondi quien, por lo menos, encontró

2) Raimondi, en el tomo II de su obra "El Perú", ofrece una relación cronológica de todas estas expediciones.

3) Riva Agüero, José de la, La Historia en el Perú, p. 453-538, Lima, 1910.

un crítico, aunque quizás excesivamente severo, en el sabio Pablo Patrón (4) y fervorosos panegiristas y cumplidos albaceas en los señores Emiliano Lloña (5), José Balta (6), Carlos Lisson (7), J. A. Broggi (8), Alberto Jochanowitz (9) y la Sociedad Geográfica de Lima (10). Por lo demás, no hay hasta el momento una continuidad histórica entre la obra sistemática de aquellos hombres y los estudios geográficos actuales. La Sociedad Geográfica de Lima, fundada en 1888, apenas concluida la guerra con Chile, continuó por un tiempo los estudios geográficos, encausándolos y completándolos. Las memorias de sus Presidentes y el "Boletín" dan cuenta de sus actividades. Mas el mismo "Boletín" revela en el largo curso de los años en que fué publicado, el auge, el declive y la decadencia de los estudios geográficos. Salvo raras excepciones, los trabajos geográficos actuales se limitan a textos relacionados con la enseñanza o se inspiran en temas suscitados por circunstancias ocasionales. Entre las obras, fruto de la docencia geográfica, debe mencionarse la "Geografía Humana del Perú" (11) del Dr. R. Bustamante Cisneros quien, desde una cátedra de la Facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos, subraya la necesidad de la revisión de la geografía peruana y la urgencia de colocarla sobre bases modernas. Otro texto útil que acoge con responsabilidad el aporte de últimas investigaciones es el del Dr. Oscar Miró Quesada, titulado "Elementos de Geografía Científica del Perú", publicado ya, es verdad, en 1919.

Un lugar aislado en este panorama poco halagador de la actual geografía peruana lo ocupa el señor Carlos Nicholson, profesor de la Universidad de Arequipa, quien desde su cátedra expone puntos de vista completamente nuevos, recalcando la importancia de los factores geofísicos y ecológicos (12). Asimismo se basa sobre principios modernos la enseñanza y las investigaciones del Dr. Emilio Romero, catedrático en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Mayor de San Marcos. Su libro "Geografía Econó-

-
- 4) Observaciones sobre la obra "El Perú" del señor Antonio Raimondi. 2ª edición, Lima, 1902.
 - 5) La obra de Raimondi. Lima, 1884.
 - 6) La obra de Raimondi, Lima, 1926. Después de una reseña biográfica de Raimondi ofrece una relación cronológica de sus obras, publicadas e inéditas.
 - 7) Edita el tomo VI de "El Perú" dedicado a los fósiles del Museo Raimondi.
 - 8) Encargado de la publicación del tomo de II de Minerales del Perú.
 - 9) Edita las notas de viajes, tomadas por Raimondi para su obra "El Perú".
 - 10) Bajo los auspicios de la Sociedad Geográfica de Lima se concluyó y se estampó el Mapa Raimondi y se editan los tomos IV, V y XI de la obra "El Perú". Estos tomos están dedicados a estudios geológicos, mineralógicos y paleontológicos.
 - 11) Lima, 1930. Del mismo autor: Las nuevas bases de la Geografía (Tesis). Lima, 1919.
 - 12) Carlos Nicholson. Ensayos de Geografía Política del Perú. Arequipa, Editorial "El Orden", 1935; además Fitogeografía General (Geografía física). Arequipa, Editorial "La Colmena", 1940; Programa Analítico de Climatología del Perú. Arequipa, 1942.

mica del Perú" (13) es el resultado de serias investigaciones sistemáticas. Caben citarse aquí además los trabajos efectuados por el Dr. Maxime Kuczynski-Godard, Supervisor de Sanidad y Asistencia del Nor-Oriente, los que, no obstante perseguir fines distintos, contribuyen por sus estudios del medio, a incrementar los conocimientos de la antropogeografía peruana (14). Finalmente, las investigaciones del Dr. Erwin Schweigger en el campo de la Oceanografía incrementaron en alto grado los conocimientos geográficos del Perú (14a) y las de August Weberbauer en el de la fitogeografía.

De gran importancia han sido dos expediciones científicas cuyo objeto principal fué el estudio geográfico de regiones del territorio nacional. La primera fué la "Expedición de la Universidad de Yale", expedición que se efectuó en dos etapas, en 1907 y 1911, bajo la dirección del Dr. Isaiah Bowman. Especialmente la expedición de 1911 consistió, en primer término, en un reconocimiento de los Andes Peruanos a lo largo del meridiano 73°, desde las llanuras tropicales del Bajo Urubamba, por los altos pasos cubiertos de nieve, hasta Camaná. Entre muchas investigaciones efectuadas por esta expedición, uno de los resultados más valiosos consiste en la confección de un mapa en curvas de nivel de las doscientas millas de terreno montañoso comprendidas entre Abancay y la costa del Pacífico. Los resultados de ambas expediciones están reunidos en el magnífico libro "Los Andes del Sur del Perú" de Isaiah Bowman publicado originalmente en inglés y traducido al castellano por Carlos Nicholson (14b). La segunda expedición realizada en los últimos tiempos, cuyos trabajos son de importancia para la geografía mo-

13) Lima, Torres Aguirre, 1939. Mientras se imprimió este trabajo salió una nueva edición, completamente revisada y considerablemente aumentada de esta obra fundamental. Del mismo autor citamos "Monografía del Departamento de Puno". Lima, Torres Aguirre, 1928 que debe considerarse como trabajo modelo en esta clase de estudios.

14) De este autor deben citarse, sobre todo, sus tres memorias sobre la Colonia del Perené publicadas en 1939 como ediciones de la "Reforma Médica" y auspiciadas por el Instituto de Medicina Social de la Universidad Mayor de San Marcos. La primera de ellas titulada La Selva Peruana estudia las condiciones ecológicas que ofrece la Selva para la colonización. Contiene además un importante estudio del Dr. Carlos Enrique Paz Soldán sobre la organización de la vida rural en la Selva. De interés geográfico son además El Departamento de Amazonas; algunas observaciones médico-sociales. Lima, Imprenta Americana, 1940 y Los escolares de Iquitos. Lima, Imp. "Lux", 1942. Últimamente publicó "La vida en la Amazonía Peruana". Observaciones de un médico. Lima, Librería Internacional del Perú, S. A., 1944. Aunque el fondo de este estudio es predominantemente de índole sanitaria, ofrece, por la visión integral del ambiente, datos de sumo interés para el antropólogo, el geógrafo y aún para el economista.

14a) Schweigger, Erwin, Pesquería y Oceanografía del Perú y proposiciones para su desarrollo futuro. Lima, Lib. e Imp. Gil, S. A., 1943.—Tres Estudios referentes a la Oceanografía del Perú. Lima, Lib. e Imp. Gil, 1943.

14b) Bowman, Isaiah, Los Andes del Sur del Perú. Reconocimiento geográfico a lo largo del meridiano setenta y tres. Traducción de Carlos Nicholson. Arequipa, Editorial La Colmena, S. A., 1938. La edición original, "The Andes of Southern Peru", se publicó en 1916.

derna del Perú, es la del "Deutscher Alpenverein" (Sociedad Alpinista Alemana). Esta expedición, cuyo objeto fué la exploración de la Cordillera Blanca se llevó a cabo en tres etapas, en 1932, 1936 y 1939. Los trabajos principales efectuados por los miembros de estas expediciones son principalmente de carácter topográfico. Su mérito consiste en haber confeccionado la primera representación cartográfica exacta de la Cordillera Blanca, en escala de 1:100.000. Por otro lado, como resultado de la expedición de 1936 se confeccionó el plano de la Cordillera de Huayhuash en escala de 1:50.000. En estos levantamientos se utilizaron el método estereofotogramétrico terrestre. Además de los estudios topográficos que han sido el objeto nuclear de estas expediciones, se llevaron a cabo investigaciones geográficas y glaciológicas, geológicas, climatológicas, geofísicas y biológicas (14c).

Desde luego, una apreciación especial merecen determinadas instituciones nacionales que se dedican a observaciones y trabajos prácticos, pero que no encuadran dentro del marco de este artículo. Nos referimos a los observatorios meteorológicos y sismológicos, al Servicio Geográfico del Ejército y a los múltiples estudios realizados con determinados fines por el Ministerio de Fomento. Basta decir, que en el Servicio Geográfico del Ejército se está levantando el Mapa del Perú, a base de procedimientos modernos, y que el Ministerio de Fomento ha contribuido con trabajos valiosos a ampliar los conocimientos topográficos del país con el fin de abrir nuevas vías de comunicación. Igualmente han de ser de gran provecho para la geografía peruana los datos obtenidos en el Censo General de 1940. Los resultados de todas estas actividades, aunque llevadas a cabo por motivos prácticos, constituyen valiosos aportes para la moderna geografía peruana que ha de escribirse en el futuro. Un libro publicado por el Banco de Crédito del Perú con el título "El Perú en Marcha" (15), en cuya redacción colaboró un personal especializado, bajo la dirección del Profesor Dr. Antonello Gerbi, jefe de la Oficina de Estudios económicos de dicho Banco, ofrece una visión panorámica de los diferentes aspectos del Perú, en cuadros sintéticos.

Al terminar esta introducción esquemática queremos recordar a un hombre que, inspirado en el espíritu de Humboldt, efectuó trabajos de muy alto nivel científico y que aún en estos días pueden considerarse como modelos en su género. Nos referimos a Don Mariano Eduardo de Rivero y Ustariz. La mayoría de sus estudios están reunidos en la "Colección de Memorias Científicas, agrícolas e industriales" que se publicaron, en dos tomos, en Bruselas, en 1857. El carácter de los trabajos, especialmente las memorias sobre la mina de azogue de Huancavelica, sobre el rico mineral de Pasco, los apun-

14c) Kinzl, H. Las tres expediciones del "Deutscher Alpenverein" a las cordilleras peruanas. Boletín del Museo de Historia Natural "Javier Prado" año IV, primer trimestre, N° 12, pp. 3-24, Lima, 1940.—Véase además Borchers, Philipp, Die Weisse Kordillere, Berlin, 1935.

15) El Perú en Marcha. Ensayo de Geografía Económica. Publicado por el Banco de Crédito del Perú. Lima, 1941. Una segunda edición aumentada apareció en 1943.

tes histórico-estadísticos del departamento de Junín y la memoria sobre las lanas y el guano del Perú, autorizan a considerar a este sabio como precursor de la geografía económica del Perú. De paso sea dicho que a Mariano Eduardo de Rivero se le debe la recuperación de la región de Chanchamayo perdida para la civilización, desde la sublevación de Juan Santos Atahualpa, en 1742.

Pero volvamos a nuestro tema principal. Al tratar de la bibliografía geográfica peruana, nuestro propósito ha sido enumerar aquellas obras o trabajos que podrían servir al estudioso como referencia en la búsqueda de bibliografía geográfica. Por desgracia, sólo disponemos en este sentido de un material muy reducido. La bibliografía geográfica peruana no se ha escrito todavía. Salvo un ensayo que infortunadamente ha quedado trunco y del cual nos ocuparemos en seguida, también en este campo tenemos que remontarnos a la gran figura de Don Mariano Felipe Paz Soldán. Dicho autor agregó una bibliografía geográfica bastante copiosa para su época a su "Atlas Geográfico del Perú" publicado en París, en 1865. Otra bibliografía más amplia y clasificada según materias apareció más tarde bajo el título "Biblioteca Geográfica del Perú" como tercer apéndice de su "Diccionario Geográfico-Estadístico del Perú" que se publicó en Lima, en 1877. Una tercera bibliografía de la pluma del mismo autor se insertó en la obra póstuma de Don Mateo Paz Soldán, de cuya edición y revisión se encargó su hermano Don Mariano Felipe. Esta se publicó en París, en 1862, en castellano y en traducción francesa, bajo el título de "Geografía del Perú". Ambas bibliografías, ricas en sí, terminan precisamente en el tiempo en que los conocimientos geográficos experimentaron en el Perú gran incremento gracias a los estudios y expediciones realizados en la región de las grandes selvas. Además, igual que en su "Biblioteca Peruana", Mariano Felipe Paz Soldán no reproduce siempre con toda exactitud los títulos de las obras. No cita sobre todo los títulos de los libros extranjeros en su idioma original, sino en su traducción castellana, sin la indicación de las características necesarias para tener una visión exacta del libro citado.

Mucho más tarde, José Toribio Polo en un trabajo que comenzó a publicarse en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, tomo XLIII, anexo, año 1926, con el título "Bibliografía Geográfica del Perú" y que lleva al final la fecha Lima, 1917, promete formar un catálogo completo de todo lo que se había escrito sobre geografía peruana. En el proemio expone el plan de este trabajo y explica los criterios que pensaba aplicar en su desarrollo. Ordenó su material cronológicamente, comenzando por el siglo XVI. Las fichas correspondientes a este siglo se publicaron, la primera parte, en el tomo del Boletín que acabamos de mencionar y, la segunda, nueve años después, o sea, en el tomo LII, año 1935, anexo. Esto es todo lo que vió la luz del "Catálogo Geográfico" de José Toribio Polo. Ignoramos si el finado historiador pudo concluir su trabajo o si alguno de sus familiares conserve el material inédito junto con su archivo. Esta bibliografía trunca comprende 63

páginas y reúne abundante material sobre la producción geográfica referente al Perú del siglo XVI. Polo agregó a los títulos, anotaciones interesantes sobre los autores y los diferentes ediciones. Además inserta una lista de autores del siglo XVI que comprende 61 nombres. La bibliografía de José Toribio Polo, como sus investigaciones históricas, se basan en conocimientos sólidos y pueden prestar buenos servicios en la búsqueda de material correspondiente a dicho periodo.

Si bien no se trata de una bibliografía específicamente geográfica, el "Esquema para una Bibliografía Amazónica" (16) de Raúl Porras Barrenechea contiene abundante material bibliográfico para el estudio del Oriente peruano. En esta relación cabe citar también la "Bibliografía etnológica de la Amazonía Peruana 1542-1942" que el autor de estas líneas publicó en 1942. Aunque dedicada a otra disciplina, por la afinidad que existe en cierto modo entre la etnología y la geografía, su contenido no es de menor valor para los conocimientos geográficos, limitándose, desde luego, al área de la gran hoya amazónica. Finalmente, en lo que concierne a la producción de los últimos años, pueden consultarse las bibliografías de libros y folletos peruanos y las de artículos publicados en revistas y periódicos nacionales, en la sección correspondiente a la geografía; ambas bibliografías van publicándose sucesivamente en el "Boletín Bibliográfico", órgano de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos, a partir de 1936.

Hemos visto que se dispone, por desgracia, de muy escasas bibliografías específicas en la investigación geográfica del Perú. Veamos ahora, cuáles son los principales libros de referencia que pueden prestar una ayuda más o menos eficaz en la reunión de material bibliográfico. Siguiendo a Isadore Gilbert Mudge (17), con respecto al dominio de la geografía hay 4 tipos principales de libros de referencia. Ellos son: 1º publicaciones periódicas, tanto generales como especializadas que nos informan sobre la posición de un lugar determinado, proporcionándonos además datos detallados sobre él; 2º diccionarios de nombres de lugares que indican el origen y la significación de dichos nombres y los diferentes cambios que han experimentado en el curso de los tiempos; 3º los atlas que ofrecen mapas y que mediante sus índices ayudan en la búsqueda de lugares determinados; 4º Guías que proporcionan un tipo de material descriptivo que se distingue de aquel que ofrecen las publicaciones periódicas; estas guías contienen muchas veces mapas, especialmente mapas locales y planos de ciudades, que no se encuentran en los atlas generales. Finalmente, Mudge subraya la necesidad de bibliografías e índices en el campo de la geografía por el gran volumen y la variedad del material bibliográfico. A estos cuatro tipos de información geográfica agreguemos un quinto, o sea, las colecciones que proporcionan un rico material para

16) Mercurio Peruano, año XVII, vol. XXIV, N° 180, marzo 1924, p. 159-167.

17) Guide to Reference Books. 6ª edición, Chicago, American Library Association, 1936.

el conocimiento geográfico, aunque no hayan sido editadas con fines exclusivamente geográficos.

Hemos tratado ya de la bibliografía geográfica estrictamente peruana. Conviene completarla con la cita de algunas de las bibliografías generales más importantes. Existen en primer término dos bibliografías anuales que anotan tanto las publicaciones de libros como la de artículos. Se trata de la "Bibliographie géographique internationale", 1891-1933, Paris, Colin, 1894-1934. Se compone esta serie de 43 volúmenes. Mudge considera esta obra como la más importante de las bibliografías anuales. La segunda es la "Bibliotheca Geographica" que edita la Gesellschaft für Erdkunde de Berlín (Sociedad Geográfica de Berlín). Esta bibliografía se publicó de 1891 a 1917, componiéndose de 18 volúmenes. Finalmente citamos el libro de John Kirtland Wright titulado "Aids to geographical research, bibliographies and periodicals" que publicó la N. Y. American Geographical Society, en 1923. Dicho libro contiene bibliografías geográficas, bibliografías de mapas, sugerencias para la búsqueda de publicaciones geográficas y una lista de periódicos geográficos y bibliografías regionales.

Volviendo a la bibliografía específicamente peruana, ¿cuáles son las publicaciones periódicas que deben consultarse en primer término? La única publicación especializada es el "Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima" que se publicó, sin interrupción, desde su fundación en 1891 hasta estos días. Reúne dicho Boletín, en sus 59 volúmenes, un material muy valioso y variado sobre todos los aspectos de la geografía peruana. Además de relaciones sobre expediciones y diarios de viajes, se insertaron en él informes sobre la demarcación del territorio nacional, de los observatorios, tanto meteorológicos como sismológicos, informes de comisiones especiales, tablas de distancias, coordenadas, etc., así como una serie de monografías de departamentos, provincias y distritos. Presta servicios utilísimos para la consulta de esta publicación la "Guía Analítica del Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima" que publicó el señor Arnaldo del Valle, en 1942. De otras revistas que contienen colaboraciones relacionadas con la geografía citaremos el "Boletín del Ministerio de Fomento" con importantes estudios sobre rutas, carreteras y puertos; el "Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas del Perú", el "Boletín de la Sociedad Geológica del Perú" y el "Boletín de la Compañía Administradora del Guano" que proporciona aportes muy valiosos en el campo de la oceanografía. Datos interesantes, sobre todo sobre expediciones y estudios efectuados por iniciativa del Gobierno, pueden encontrarse en tomos antiguos de "El Peruano", periódico oficial del Gobierno peruano.

Hay además un inmenso material disperso en un sinnúmero de revistas y periódicos y a través de largos periodos. Sin una bibliografía moderna y técnica, la ubicación de este material y su consulta se hace sumamente difícil.

Datos sobre la historia de la geografía o geografía antigua continen el "Mercurio Peruano" publicado por la Sociedad Académica de Amantes del

País, de 1791 a 1795 o la "Biblioteca Peruana de Historia, Ciencias y Literatura", Lima 1860-64, en la cual Manuel A. Fuentes reunió los escritos del ya entonces muy escaso "Antiguo Mercurio Peruano". Además de muchos datos de interés, esta revista publicó las relaciones de los padres Manuel Sobreviela y Narciso Girbal y Barceló sobre sus exploraciones en Mainas.

Respecto a los diccionarios geográficos no disponemos de ninguno que esté al día con los modernos conocimientos geográficos sobre el Perú. El más amplio y mejor sigue siendo el "Diccionario Geográfico Estadístico del Perú" de Mariano Felipe Paz Soldán, publicado en 1877. Esta obra, en la que el autor trabajó durante 36 años comprende 30.233 nombres. Uno de los aportes más importantes de este diccionario consiste en la explicación etimológica de la mayoría de los nombres que derivan casi todos del quechua o del aimara. Entre sus apéndices figuran un diccionario orográfico y otro hidrográfico y, como ya dijimos, la "Biblioteca Geográfica del Perú". Como un producto epigonal del diccionario de Paz Soldán debe considerarse el de Germán Stiglich que se publicó en 1922-23. La única ventaja de este último consiste en la revisión de los datos acerca de la división política y que, en cuanto a demografía, se basa en el Censo de 1875, mientras que Paz Soldán utilizó las cifras del Censo de 1862. En cambio Stiglich prescinde por completo de las etimologías de los toponimias. Teniendo en cuenta que tanto las cifras del Censo de 1862 como las del de 1876 son muy dudosas, las ventajas del diccionario de Stiglich se reducen casi a cero, resultando el balance entre ambos a favor del primero.

Para la documentación sobre ciertas cuestiones, sobre todo en el dominio de la historia de la geografía, puede ser útil todavía el clásico "Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América", cuyos cinco volúmenes publicó Antonio de Alcedo en Madrid, 1786-89; asimismo el menos escrupuloso "Diccionario histórico geográfico de América" que publicó en italiano el ex-jesuita Juan Domingo Coletti en Venecia, en 1771, en dos volúmenes.

Es quizá en el campo de la cartografía donde el Perú ha producido obras de más consideración, continuándose el esfuerzo con ritmo igual hasta los tiempos más recientes. En la cartografía igual que en la geografía general, el Perú debe la primera obra de síntesis al celo de Mariano Felipe Paz Soldán, entonces Director General de Obras Públicas. Ha sido él quien formó el primer Mapa del Perú y publicó el primer atlas geográfico del Perú en París, en 1865. Este atlas, compuesto de LXVIII láminas, no solamente contiene mapas de todos los departamentos sino también planos de los capitales departamentales y hermosas reproducciones de vistas fotográficas de ciudades, antigüedades y otros objetos dignos de llamar la atención. Asimismo incluye un mapa mineralógico del Perú, un cuadro general de alturas comparativas, los fondeaderos de algunos puertos peruanos y un mapa que muestra el corte geológico de la parte sur del país que comprende los departamentos de Puno, Arequipa, Ica, Lima, etc.

Dicho atlas constituye el primer Mapa General del Perú, para cuya formación el autor había ya reunido suficientes datos en 1845. Como base de este trabajo le sirvió el mapa formado por Malaspina (18), existente en el Archivo del Virreinato de Lima. Además se sirvió de los estudios del P. Sobreviela, Smith, Fitz-Roy, cartas itinerarias de los jefes de Estado Mayor que hicieron la campaña de la Independencia, planos particulares del ingeniero don Gregorio de la Rosa y otros trabajos de personas de algún crédito. También tuvo presentes las observaciones astronómicas de La Condamine, Don Jorge Juan, Don Antonio Ullao, Humboldt y otros viajeros de indudable autoridad. El mapa de Paz Soldán fué formado, utilizándose principalmente los resultados de los estudios de hombres de ciencia y de viajeros que visitaron el Perú. No es fruto de una investigación y de trabajos efectuados exclusivamente con fines cartográficos. Así lo reconoce el propio Paz Soldán, cuando dice en la introducción de su atlas: "El mapa cuyo primer borrador acompaño, contendrá sin duda errores inevitables, desde que no se han hecho hasta el día todas las observaciones astronómicas y operaciones geodésicas, únicas que pueden asegurar la exactitud de un mapa". De todos modos, el atlas de Don Mariano Felipe Paz Soldán es una obra que honra al Perú y que representa aún en estos días un documento valioso y una joya bibliográfica por la hermosura de sus grabados y lo acabado de su impresión.

La segunda etapa en la cartografía del Perú independiente la marca el Mapa del Perú formado por Antonio Raimondi, en escala de 1:500.000. Raimondi, además de utilizar en la formación de su mapa todas las fuentes que sirvieron a Paz Soldán, aprovechó los nuevos aportes geográficos suministrados por los importantes trabajos de la Comisión Hidrográfica que, bajo la dirección del contralmirante Tucker, exploró los ríos Amazonas, Ucayali, Pachitea y Pichis, haciendo numerosas observaciones astronómicas y levantando los planos de los citados ríos. Asimismo utilizó los resultados de las exploraciones que el intrépido ingeniero Werthemann llevó a cabo en los ríos Perené, Huallaga y Marañón. De gran provecho para su mapa le fueron también los numerosos planos de los ferrocarriles que se proyectaron o construyeron en ese tiempo; gracias a los datos contenidos en estos estudios pudo sustituir, en muchos casos, las posiciones astronómicas frecuentemente erróneas o dudosas. El segundo Mapa de la República marca de este modo un notable progreso en el campo geográfico del Perú. Las fojas de que se compone se publicaron entre 1883 y 1900. Se trata en total de 32 mapas, de los cuales, Raimondi estampó nueve durante su vida. Las fojas 10 y 11 estaban ya grabadas y corregidas antes de su muerte. Las restantes fueron publicadas por la Sociedad Geográfica de Lima. Si bien el Mapa de Rai-

18) No sabemos si Paz Soldán se refiere al "Plano construido por los Comandantes y Oficiales de las Corbetas "Descubierta" y "Atrevida", en 1790", publicado por la Dirección Hidrográfica de Madrid, año 1811, que comprende la costa del Perú desde la desembocadura del Río Lurin hasta el puerto de Ancón o si se trata de otro mapa más amplio.

mondi es anticuado respecto a la demarcación de las fronteras políticas de la República, sigue siendo aún una de las fuentes cartográficas más seguras del Perú.

El espíritu de progreso que caracteriza al Perú, sobre todo a partir del segundo gobierno de Ramón Castilla, comenzó a dirigir su mirada hacia los inmensos territorios más allá de la Cordillera. La importancia económica cada vez más creciente que adquirieron estas regiones a raíz de la explotación del caucho, impulsó al Gobierno a explorarlas y a establecer seguras vías de comunicación. A partir de mediados del siglo pasado hasta comienzos del presente, se ampliaron en forma inusitada, no solamente los conocimientos generales acerca de la geografía del Oriente peruano, sino también y en primer término, la cartografía amazónica recibió gran estímulo por los viajes y recorridos de innumerables exploradores peruanos. Entre éstos ocupa un sitio de honor el Prefecto de Loreto, don Pedro Portillo, a cuyo celo incansable se debe la formación del Atlas del Amazonas y sus afluentes que se publicó en 1912. Fué Portillo quien trazó por primera vez el perfil auténtico de los afluentes del Amazonas durante su administración del departamento de Loreto, en los años de 1901 a 1904. Su atlas se compone de 20 mapas y planos, y en ellos se sintetizan los esfuerzos desplegados por numerosos marinos e ingenieros peruanos en la exploración de los ríos de la hoya amazónica. Los mapas del Coronel Portillo se conservan en el Archivo de límites del Ministerio de Relaciones Exteriores. El atlas que reúne estos mapas es ya muy raro. El ejemplar que nos sirvió para esta reseña bibliográfica carece de portada y de fecha de impresión. En la cubierta está estampada con letras doradas la siguiente leyenda: Cartas Geográficas del Departamento de Loreto. Según las fechas que aparecen en los mapas, éstos fueron grabados entre 1905 y 1912.

Tales esfuerzos cartográficos tienen su lógica continuación en la labor del Servicio Geográfico del Ejército que está trabajando, desde 1928, en la formación del nuevo y definitivo Mapa del Perú. Esta tarea que, por las extraordinarias dificultades que presenta la topografía del territorio nacional, sólo puede avanzar lentamente, se basa en una triangulación geodésica en la Costa y en la Sierra y en una red astronómica en la Montaña. Cuenta asimismo con la ayuda de la fotografía aérea que adquiere cada vez mayor importancia en esta clase de trabajos. El Servicio Geográfico del Ejército ha puesto ya a disposición del público una serie de mapas parciales. En 1938, se editó un mapa mural que fué trazado por la Sociedad Geográfica de Lima en colaboración con el Servicio Geográfico del Ejército y utilizando el mapa de la Dirección de Obras Públicas y Vías de Comunicación del Ministerio de Fomento.

Como resultado de estos esfuerzos se editaron igualmente una serie de atlas menores y de colegio. Nos limitamos a citar el "Atlas del Perú" trazado por la Sociedad Geográfica y publicado por el Ministerio de Fomento con motivo de la celebración del primer Centenario de la Independencia Nacio-

nal, en 1921. Este atlas cuya escala es 1: 1.000.000 tiene la ventaja de estar provisto de un índice alfabético de nombres. Finalmente, en 1940, el Instituto Peruano del Libro editó su "Nuevo Atlas Geográfico del Perú", que se compone de 16 mapas y fué aprobado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, después de haber sido revisado por el Dr. Emilio Romero, catedrático de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Marcos.

Hasta aquí hemos tratado de la cartografía moderna del Perú. Pese a su larga fecunda tradición como centro geográfico de la América Meridional, pese al incalculable número de documentos cartográficos, tanto inéditos como publicados, nunca llegó el Perú a formar una mapoteca. No faltaron proyectos que insinuaron la organización de una mapoteca en la Sociedad Geográfica. Sin embargo, jamás se realizaron (19). Con la reorganización de la Biblioteca Nacional, el establecimiento de una mapoteca peruana sólo será cuestión de tiempo, si se tiene en cuenta que gracias a la ayuda de las copias fotostáticas los gastos requeridos por la adquisición de mapas se reducen considerablemente.

Sin embargo, la historia y la historia geográfica en el Perú no carecen por completo de esta importante documentación. Colecciones de mapas de gran valor acompañan los alegatos de límites entre el Perú y los países vecinos. Debe mencionarse en primer término, la colección de mapas que reunió el internacionalista Dr. Víctor M. Maúrtua en su magistral "Juicio de límites entre el Perú y Bolivia". Dicha colección que abarca 104 mapas, comprende un gran atlas con 58 mapas en parte en color, 1 carpeta con 12 mapas en color y en negro y 1 caja con 34 mapas grandes en color. El Dr. Maúrtua reunió en esta colección, no solamente los mapas que podían servir como pruebas de las aspiraciones territoriales peruanas, sino también otros, desde los más antiguos del siglo XVI hasta los más recientes, para dar así una visión exacta del desarrollo de la demarcación política americana, desde la Conquista hasta los tiempos modernos. Estos mapas constituyen, por consiguiente, un material de enorme valor actual, tanto para el historiador como para el geógrafo. Sólo es de lamentar —y este defecto se debe al fin concreto para que ellos sirvieron— que no los acompañen leyendas más explicativas y datos bibliográficos detallados y exactos. Formar un catálogo técnico de esta formidable colección, sería una tarea muy instructiva y de gran utilidad para el seminario de geografía de la Universidad. Cabe agregar que la reproducción de estos mapas está hecha con toda perfección y lujo; sobre todo, el atlas es una obra verdaderamente hermosa. La colección Maúrtua se publicó en Barcelona, en 1906. Otra colección importante es la que acompaña el "Arbitraje entre el Perú y Ecuador" de los señores Cornejo y de Osma. Las dos colecciones en conjunto se complementan en cierto mo-

19) Véase el informe del Dr. Luis Ulloa sobre el proyecto de una mapoteca en la Sociedad Geográfica de Lima. Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo XXX, trim. 1-2, 1914, p. 104-106.

do, ofreciendo una documentación cartográfica extensa del pasado peruano.

Finalmente pueden encontrarse datos bibliográficos valiosos sobre cartografía peruana en la ya citada crítica "Observaciones sobre la obra "El Perú" del señor Antonio Raimondi" por Pablo Patrón.

Como no existe en Perú una mapoteca, tampoco existen catálogos descriptivos de mapas. Por la gran utilidad que ellos tienen, citaremos a continuación algunos de autores extranjeros que describieron mapas de territorios peruanos o de regiones que en el tiempo colonial pertenecieron al Perú. Pedro Torres Lanzas publicó un catálogo de mapas del Virreinato del Perú bajo el título "Relación descriptiva de los mapas, planos, etc., del Virreinato del Perú (Perú y Chile) existentes en el Archivo General de Indias (Sevilla)", Barcelona, Imp. Henrich y Cía., 1906. En 1921, el Instituto de Investigaciones Históricas publicó, del mismo autor, la segunda edición de su "Relación descriptiva de los mapas, planos, etc., del Virreinato de Buenos Aires, existentes en el Archivo General de Indias. La primera edición se publicó en Madrid, en 1900 en la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Nos. 10, 11 y 12, época 3ª, año 2º. De interés para el Perú resulta una tercera obra del mismo, que apareció en Madrid bajo el título "Relación descriptiva de los mapas, planos, etc. de las antiguas audiencias de Panamá, Santa Fé y Quito existentes en el Archivo general de Indias", Madrid, Tip. de la Revista de Arch. Bibl. y Museos, 1904. Además cabe mencionar a José Torre Revello con su libro "Mapas y planos referentes al Virreinato del Plata, conservados en el Archivo General de Simancas", Buenos Aires, s.a. casa Jacobo Peuser, 1938. Este trabajo es el número 73 de las publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, y comprende 48 mapas y planos, la mayoría manuscritos. Buenas descripciones contienen también los "Catálogos de la Mapoteca de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires" que se publicaron a partir de 1941. De gran utilidad para la consulta es la recopilación de mapas emprendida por la American Geographical Society en 1920 bajo la dirección de F. J. Teggart y publicada en 1933 con el título de "A catalogue of maps of Hispanic America, including maps in scientific periodicals and books, and sheet and atlas maps, with articles on the cartography of the several countries, and maps showing the extent and character of existing surveys". Esta obra monumental se compone de 4 volúmenes, de los cuales el segundo contiene mapas de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

Las guías preparadas para el uso de los viajeros y turistas pueden suministrar referencias muy útiles, puesto que ellas contienen más informaciones locales que los libros generales o trabajos especiales. Además ofrecen, por regla general, mapas locales, planos de ciudades y, muchas veces, un rico material gráfico. Las guías son particularmente útiles para obtener información sobre museos y colecciones de arte de un lugar determinado, su arquitectura y sus monumentos, sus instituciones culturales y alojamiento y comodidades para el viajero. El impulso que recibe el turismo peruano en los últimos años, ha estimulado también la publicación de varias guías. Nos li-

mitaremos a citar "La Guía Azul. Lima Antigua y Moderna" que se publicó bajo la dirección de Edith Palma en Lima, en 1940. Dicha guía trata de todos los aspectos de la capital peruana, siguiendo, a grandes rasgos, el plan de los clásicos "Baedeker". Otras guías se han publicado sobre el Cuzco y sus antigüedades, como la de J. Uriel García y Alberto Giesecke, la de Luis A. Pardo y Luis E. Valcarcel editada por el Banco de Crédito del Perú, en 1942.

Muy importante para la historia geográfica del Perú son las antiguas "Guías del Perú, políticas, eclesiásticas y militares" publicadas por el Cosmografiato del Perú. Comenzó su publicación el Dr. Hipólito Unánue, en 1792. Estas guías salieron sin interrupción hasta el año de 1873, en que el cosmógrafo don Eduardo Cabello publicó la última. Contienen un gran acopio de datos estadísticos, informaciones sobre minas, el comercio, rentas y resúmenes descriptivos de casi todos las provincias de la República. Como antecedentes de estas guías deben considerarse "Los conocimientos de los tiempos" cuya publicación inició, a comienzos del siglo XVIII, el erudito D. Pedro de Peralta Barnuevo y Rocha.

Nos queda por hablar todavía de ciertas colecciones que, no obstante ser editadas con otros propósitos, suministran abundante información geográfica. Disponemos de dos muy valiosas. Ambas tratan de las vastas regiones casi inhabitadas y en gran parte inexploradas de la Amazonia peruana. Parece algo extraño que precisamente respecto a dichas zonas la geografía peruana posea una bibliografía tan extensa y, gracias a estas dos colecciones, bien accesible. Sin embargo, esta riqueza bibliográfica acerca de regiones situadas fuera del centro económico y social del Perú se explica por el hecho de que, por un lado, los territorios de la Selva, poblados por numerosas tribus salvajes, han sido y siguen aún el escenario de las actividades misioneras; por otro lado, las grandes selvas y el misterio que las rodea han atraído siempre la atención del hombre que penetró en ellas, ya en busca de riquezas quiméricas, ya para explotar el campo virgen que ellas ofrecen para cualquiera actividad económica. Por último, como zonas marginales del Perú tuvieron gran importancia política en la demarcación de las fronteras de la República y en los diversos litigios de límites que con este motivo surgieron. Desde un punto de vista estrictamente geográfica, estas regiones adquieren nueva actualidad en el desarrollo económico moderno del país como zonas de comunicación y de tránsito entre el Océano Pacífico y el Atlántico.

La primera de las colecciones mencionadas es la de Fray Bernardino Izaguirre y se titula "Historia de las misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía en el Oriente del Perú; relatos originales y producciones en lenguas indígenas de varios misioneros, 1619-1921". Comprende 14 volúmenes que se publicaron en Lima y en Cajamarca (los tomos 3 y 4) de 1922 a 1929. Ya el título de la obra revela que el autor se propuso conceder un lugar importante al estudio de la geografía dentro de su historia de las misiones franciscanas. Y en verdad, la recopilación capital del Padre

Izaguirre contiene un inmenso y valiosísimo acopio de información geográfica que no solamente es de importancia para la historia geográfica del Perú, sino también para la investigación geográfica actual. En el último tomo de la colección aparecen índices que facilitan en alto grado la consulta de esta voluminosa obra. El solo índice geográfico abarca 25 páginas, lo que ya de por sí indica hasta qué punto consideró el P. Izaguirre esta disciplina. Trata asimismo la obra de otros tópicos relacionados con la geografía, tales como la etnografía, la botánica, la zoología y la climatología, de los cuales cada uno tiene su índice especial. Por su contenido y por sus cualidades formales, la "Historia de las Misiones franciscanas" constituye una fuente de primer categoría para el estudio geográfico del Oriente Peruano.

Debe llamarse la atención sobre la gran importancia que tiene la bibliografía misionera en general para la geografía. La consulta de obras de esta clase, efectuada con cierto criterio crítico, es de gran utilidad. Constituyen fuentes de primer orden y, frente a las crónicas de viaje, tienen la ventaja de que los informantes conocen con mayor profundidad la región tratada, puesto que en la mayoría de los casos, residen en ella durante largo tiempo y en íntimo contacto con la naturaleza y los nativos. Para la consulta de las publicaciones misioneras se dispone de una obra magistral publicada, en 8 volúmenes, por el Instituto Internacional de Investigaciones Científicas Misioneras (Institut für missionswissenschaftliche Forschung) bajo el título "Bibliotheca missionum..." en Münster i. W., Franziskus Xaverius Missionsserverreinszentrale, 1916-34. Se trata de una bibliografía general de todos los escritos de los misioneros y de todas las publicaciones sobre asuntos misioneros. Su autor es Roberto Streit. El primer tomo de esta obra contiene la bibliografía general; los otros tomos están dedicados a las actividades misioneras en los diferentes continentes. De este modo, los volúmenes 2 y 3 contienen la bibliografía americana, abarcando el segundo el período de 1493 a 1699 y el tercero el de 1700 a 1909.

La segunda colección a que nos referimos es la "Colección de Leyes, Decretos, Resoluciones y otros documentos oficiales referentes al Departamento de Loreto", publicada en 1905 por el Jefe del Archivo de Límites del Ministerio de Relaciones Exteriores, don Carlos Larrabure y Correa. El Dr. Raúl Porras Barrenechea en su "Esquema para una bibliografía amazónica" juzga esta obra con las siguientes palabras: "Es el mayor y más intenso esfuerzo bibliográfico realizado en nuestro siglo. Esta importantísima obra en XVIII volúmenes puede considerarse como una verdadera enciclopedia de la región amazónica. Ella contiene toda la historia administrativa y política de la región de Maynas y Loreto, la historia de los caminos y de los ferrocarriles, el lento avance de los descubrimientos fluviales con los informes de los prefectos peruanos, de los caucheros y exploradores, el nacimiento y desarrollo de las industrias y de los ensayos de colonización, descripciones de la flora y de la fauna, informes sobre navegabilidad de los ríos, cartas y relaciones de los misioneros, noticias sobre las tribus de los afluentes

amazónicos y sobre sus ritos y costumbres y en general todos los esfuerzos realizados por el Perú para descubrir, colonizar y civilizar la región amazónica". Opinión tan autorizada basta para acreditar el valor de la colección Larabure y recalcar su importancia para el estudio geográfico del Oriente peruano. Ella también está provista de índices que permiten una rápida y fácil orientación. El primer índice ordena el material cronológicamente por materias y el segundo es un índice alfabético general de nombres y cosas. En él se consideran todos los lugares, ríos, nombres de tribus, etc. Otra de sus ventajas consiste en que su autor indica con gran escrupulosidad el origen de los trabajos recopilados. En resumen, la "Colección de Leyes, Decretos..." reúne la casi totalidad de los libros, folletos y artículos peruanos publicados sobre el Oriente del Perú.

Por las razones que acabamos de exponer, no debe pasarse por alto en el estudio geográfico del Oriente peruano la bibliografía ofrecida por los procesos sobre discusiones de fronteras entre el Brasil, Colombia, Ecuador, Bolivia y el Perú. En las voluminosas obras escritas sobre estos asuntos se encuentran ante todo datos muy valiosos sobre la historia geográfica de estas regiones, desde la Conquista hasta nuestros días. Como ya lo dijimos al hablar de la cartografía peruana, las colecciones más importantes son el Juicio de Límites entre el Perú y Bolivia. Este arbitraje se compone de unos 25 volúmenes publicados como los mapas en Barcelona, en 1906. Algunos tomos de esta obra constituyen verdaderas monografías. Analizar esta colección en relación a su contenido geográfico y formar un índice detallado de asuntos, sería igualmente una tarea muy provechosa para el Seminario de Geografía de la Universidad o un tema interesante para una tesis. Debe asimismo subrayarse aquí una vez más la importancia del "Arbitraje de límites entre el Perú y el Ecuador", presentado por el Dr. José Pardo y Barreda y los Doctores Mariano H. Cornejo y Felipe de Osma. Esta colección se publicó en Madrid, entre 1905 y 1908, componiéndose de 18 volúmenes.

De importancia capital para la historia geográfica peruana del siglo XVI son las "Relaciones Geográficas de Indias" que comenzó a recopilar el insigne historiador Marcos Jiménez de la Espada y cuyos cuatro tomos dedicados al Perú publicó en Madrid el Ministerio de Fomento español de 1881 a 1897. Los cuatro volúmenes contienen relaciones y descripciones geográficas, geográfico-históricas y geográfico-estadísticas, hechas por interrogatorio, memoria, instrucción u otro formulario semejante y de orden del Consejo de Indias. Constituyen por consiguiente fuentes primarias para la geografía peruana del siglo XVI. Al final de la introducción, Jiménez de la Espada inserta un catálogo alfabético de relaciones geográficas, indicando la institución que las conserva. El índice general de nombres geográficos, con que concluye el tomo IV, facilita la orientación y la búsqueda de esta valiosa colección.

Concluimos este bosquejo, insistiendo una vez más sobre la urgente necesidad de una bibliografía geográfica del Perú. Si bien las investigaciones

sobre la historia geográfica del Perú son menos problemáticas gracias, sobre todo, a Antonio Raimondi quien en los tomos II y III de su obra "El Perú" escribió ya en cierto modo esta historia, hay sin embargo un número incalculable de monografías, estudios, ensayos y artículos, algunos de ellos de evidente valor que, sin una bibliografía especial, se sustraen al escrutinio del investigador. Precisa además tener en cuenta que la geografía moderna abarca una serie de disciplinas conexas como climatología, geología, oceanografía, ecología, demografía, economía en general, etc. sobre las cuales existe una nutrida bibliografía dispersa en un sinnúmero de publicaciones y, sobre todo, en revistas especiales. La tarea de la bibliografía geográfica sería la de recopilar los títulos de todos los trabajos relacionados con la geografía y presentarlos clasificados por materias en una relación orgánica.

Federico SCHWAB.